Libera mi dolor

Agustín A. López

Capítulo 1

Estos últimos meses han sido los peores, la ansiedad se hace presente como una bomba que no termina de estallar y no puedo huir a ningún sitio, no es fácil de explicar sentirse en el limbo y a la vez en este mundo; un pie en la decadencia y el otro en la esperanza de la salvación.

Supongo que será una interesante historia para mis nietos o para las generaciones futuras; tal vez, pensar en que podré sobrellevar este estado de inestabilidad emocional y creer quizá sanarlo es lo que me mantiene en la lucha.

Si esto hubiese sido escrito hace apenas dos semanas cada línea estaría llena de miedos y peleas internas, tal vez las letras no formarían palabras entendibles y las que sí, lejos estarían de componer una idea clara; el insomnio estába casi acabando con la coherencia de mi mente y cuando lograba dormir las pesadillas se hacían presentes, sí, esas malditas pesadillas en donde todo es exponencial y la imaginación no tiene límites, y nuestros castigos tampoco. ¿Castigos?.. siento merecerlo porque muy en el fondo quiero tomar toda responsabilidad de esta fractura en mi jodido corazón.

Puede que sea mi forma de ser tan diferente a la de los demás, o mi maldita sonrisa de depravado las que te alejaron de mi vida, eras tan inocente, tan pura, tan todo, tan tonta a veces llegando a parecer estúpida ¿Qué estoy pensando?, perdóname Ren, perdóname amor, pero no es fácil plasmar lo que siento, porque si quisiera retratar lo que mi alma siente ahora entonces todas las palabras estarían descompuestas, con letras de cabeza, algunas pintadas de rojo, yo que sé, algunas mordidas y otras hechas polvo por mis propias manos tratando de transmitirles el sufrimiento ahogado que he estado viviendo. Creo que me he equivocado al escribirte esto, porque no soy bueno haciendolo, mejor idea habría sido pintarte un cuadro, porque en él podría descargar toda vergúenza y odio y tristeza y miedo y lo que siento que me llena y lastima, y hasta podría patear y escupir esa creación; pero, en está hoja, ¿cómo podría descargar todo mi sentir? Si al caso, sería hecha mil pedazos, y no planeo que encuentres en la puerta principal de tu casa un puñado de restos de hojas blancas con trazos sin sentido.

Te escribo esta simbólica carta porque deseo liberar mi mente, ya no tratar de olvidarte, sino recordarte y sonreir y agradecer a ese Dios sin compasión que te puso en mi camino aunque ya no estés ahora conmigo, tal vez si acepto que hayas dejado de ser mia, pueda nacer en ti la necesidad de volver a conmigo. Tú siempre te preguntaste qué es la compasión, yo siempre te dije que era la lástima en acción, tal vez lo aprendiste demasiado bien porque de vez en cuando vienes de visita pero te niegas a dar un paseo conmigo, te limitas a sentarte ahí en ese mismo

rincon, solo mirandome con tus ojos bellos, no entiendo aún por qué ya no hemos podido salir a caminar sobre las aceras de la estación de san Gerónimo, ¿Recuerdas?, siempre decías que era tu lugar favorito y te ponías melancólica recordando… ¿Por qué siempre que me visitas usas el mismo vestido? ese florido que nunca me gustó, ya te había dicho que es demasiado provocativo, ¿Tanto odio produzco en ti que lo usas sólo para seguirme torturando? Ren, Ren sal de mi mente, y ya quita esa maldita mancha roja de tu vestido ¿Qué no te has dado cuenta?

Todos los días recuerdo la emoción de aquél último día que te vi, claro, la emoción de la ilusión de volver a verte, pero algo pasa en mi mente que ya no puedo recordar mas allá, sólo queda un vacio y una sensación de enojo ¿Ya dime, qué sucedió ese día? ¿Por qué decidiste dejarme?

Tal vez hoy no pueda salir nuevamente, Rita dice que es por mi bien estar en mi habitación, pero no me hace gracia que hayan sacado mis libros y muebles, tal parece esto se ha alejado al parecido de mi hogar y se asemeja más a una prisión, pero dice Rita que necesito tranquilidad, Rita dice muchas cosas, ayer dijo que las pastillas que comencé a tomar hace apenas dos semanas han funcionado y que pronto podré salir a visitarte y ya no tengas que vernir tú. Rita se ha convertido en mi mejor amiga, Rita se parece mucho a tí; no te pongas celosa, ella no es tú pero sabe todo de tí, o sabe todo lo que yo se de ti, ha sido mi confidente y por ahora mi unica amiga, le pediré que te lleve esta carta como las muchas otras que he escrito y que nunca has respondido. Supongo que no me respondes porque vienes a verme ¿Por qué sigo escribiendote si vienes?

Ren, Ren, Renata, dime por favor qué sucedió. Yo aún te amo.

- Buen día Damian, disculpa por entrar sin tocar pero es hora de tu medicina. Veo que hoy vuelves a escribir ¿Le pedirás a Rita que lleve esta carta?

- Le pediré a Rita que lleve esta carta y le pregunte a Ren por qué me hizo esto

- Ya hemos hablado de este tema muchas veces y debes de entendelo, tienes que aceptar lo que hiciste o nunca podrás irte de aquí

- Por qué querría irme de casa, tú sólo eres una insignificante criada, fea con tu traje blanco, tu unica función es darme mis medicamentos y no decirme qué hacer, siempre me dices qué debería pensar. Deja eso y sal de aquí

- Me iré hasta ver que hayas tomado cada medicamento.

- hecho, como siempre saben a rayos. Largo de aquí.

- Descansa

Ves mi amor, siempre esta molestia. Y vienen a verme como si necesitara algo, solo te necesito a tí. No les creas cuando dicen que no volverás, porque siempre vuelves. Yo no les creo cuando dicen que clavé una navaja en tu costado al sentirme celoso de verte con alguien más ¿Por qué haría eso? Yo te amo, tal vez ellos te obligan a ponerte ese vestido manchado, tal vez quieran alejarnos. Pero no les creas, yo no les creo todas sus mentiras, yo no creo que esta hoja no exista, yo no creo que no estoy en casa, yo no creo que Rita sea producto de mi imaginación, si aquí está, en mi oido hablando, dandome ideas de qué escribirte. No les creas amor. El mundo ya no importa, o no importa sin tí, pero sigues viniendo a verme, y haces crecer la ilusión de un día volver a lo que fuimos. Ren yo te amo, no dejes de venir a verme.

- Sé que ella te sigue amando

- Si Rita, lo se, pero por favor no hables ahora que quiero dormir.